LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DEL VOCABULARIO SEGÚN LA LITERATURA METODOLÓGICA CONTEMPORÁNEA

ANNA MADEJ
INSTITUTO DE ESTUDIOS IBÉRICOS E IBEROAMERICANOS
UNIVERSIDAD DE VARSOVIA

INTRODUCCIÓN

Las estrategias de aprendizaje ocupan un lugar muy importante en las investigaciones en todo el mundo desde hace más de treinta años. Desde que surgió la nueva corriente en glotodidáctica, orientada a la persona del alumno, varios científicos han intentado descubrir y sistematizar las técnicas que los alumnos desarrollan para aprender con más eficacia. Aunque los especialistas no están completamente de acuerdo en cuanto a su definición y tipología, podemos sacar muchas conclusiones de los estudios que se han hecho hasta el momento y asímismo ayudar a nuestros alumnos a desarrollar sus propias estrategias y saber aprender con más facilidad.

En este trabajo nos vamos a centrar sobre todo en el aprendizaje del vocabulario que, según varios científicos, tiene lugar central en la competencia comunicativa y en la adquisición de la segunda lengua. Lo subrayó, sobre todo, Lewis, creador del enfoque léxico en la enseñanza de idiomas (1993). Lo confirma también Jack C. Richards en el prólogo al libro de Norbert Schmitt, afirmando que ni la gramática ni otro tipo de conocimientos lingüísticos se puede emplear si no a través del vocabulario (Schmitt, 2000:XI). Nos comunicamos, sobre todo, con palabras, ya que a través de ellas transmitimos el significado. Las reglas gramaticales y la sintaxis nos ayudan a ordenar la estructura de nuestro enunciado, pero

aunque se empleen de manera incorrecta, en la mayoría de los casos es posible entender el sentido de la frase. Sin embargo, los errores lexicales causan muchas más confusiones (Krantz, 1990:1). Además, para usar el español con fluidez, los estudiantes tienen que enfrentarse al problema de aprender una cantidad considerable de palabras nuevas. Por consiguiente, es necesario que sepan tanto memorizarlas bien como recuperar el vocabulario aprendido anteriormente a la hora de hablar o escribir. Sin embargo, según nuestra experiencia docente, los alumnos pocas veces son conscientes de las estrategias que usan. No siempre conocen técnicas buenas o no saben usarlas con eficacia. Así que importantísimo nos parece que el profesor se ocupe de implementar elementos de capacitación para el uso de estrategias de aprendizaje. Lo señala muy bien Verónica Vivanco (2001:181): "La imposibilidad del docente de idiomas de enseñar vocabulario en sí es una realidad innegable; su papel se restringe, de hecho, a la explicación terminológica y a la motivación del alumnado a través de diversas estrategias y juegos".

Sin embargo, para poder enseñar a los alumnos a memorizar palabras nuevas, es imprescindible saber qué son las estrategias de aprendizaje del vocabulario, qué papel tienen y cuál es su tipología.

DEFINICIÓN

Como ya hemos señalado, no existe una sola definición de las estrategias de aprendizaje (Oxford, 1990; Wenden y Rubin, 1987; Droździał-Szelest, 1997). Además, en la literatura aparecen muchas denominaciones de este concepto. Según Rubin y Wenden, varios científicos, refiriéndose a las estrategias usaban los siguientes terminos: "técnicas", "tácticas", "planes potencialmente conscientes", "operaciones conscientemente empleadas", "destrezas de aprendizaje, destrezas básicas, destrezas funcionales", "habilidades cognitivas", "estrategias del procesamiento del idioma", "procedimientos para la resolución de problemas" (Wenden y Rubin, 1987:7). Sin embargo, en este trabajo nos vamos a servir de dos conceptos, intercambiablemente: "las estrategias" y "las técnicas de aprendizaje".

En lo referente a la definición del concepto en cuestión, Oxford propone una que nos parece la más comprensible (1990:1):

> Las estrategias de aprendizaje son pasos dados por los estudiantes para mejorar su propio aprendizaje. Las estrategias son especialmente importantes para el aprendizaje de idiomas porque son herramientas para una activa y autodirigida participación que es esencial para el desarrollo de la competencia comunicativa (trad. de la autora).

Esta explicación la completan otros científicos, destacando que las operaciones empleadas por los alumnos sirven tanto para el almacenamiento como

para recuperación y uso de la información. En otras palabras, son relevantes para el aprendizaje y su regulación (Wenden y Rubin, 1987:19). Creemos conveniente señalar también que hablando de estrategias no nos referimos a las variables psicológicas, caracterológicas o del entorno del alumno, sino a los comportamientos, pensamientos y procesos mentales que usan los estudiantes en el proceso del aprendizaje (Ibídem:19, 7). Dicho de otro modo, las técnicas de aprendizaje son varias operaciones que ayudan a los estudiantes a aprender con más facilidad.

Como hemos podido ver hasta el momento, el tema es bastante amplio y complejo. Dado que cada estudiante es diferente, emplea otro abanico de estrategias. Además, no todas son observables (Ibídem:7, Oxford, 1990:9). Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, varios investigadores han intentado descubrir y sistematizarlas.

HISTORIA DE LAS ESTRATEGIAS Y SU CLASIFICACIÓN

El tema de las técnicas de aprendizaje apareció en la psicología cognitiva de los años 70. Sus descubrimientos demostraron que los alumnos de éxito usan una variedad más grande de estrategias que sus compañeros menos exitosos. Además, revelaron que las estrategias se pueden usar en conjunto y que es posible aprenderlas (Nambiar, 2009:133). Lo confirmaron varios estudios hechos posteriormente (ej. Schmitt y McCarthy, 1997, Rubin y Wenden, 1987).

Al mismo tiempo, en 1971, Rubin estudiaba estrategias de alumnos buenos para poder enseñarlas a los menos exitosos. Descubrió que en los resultados del aprendizaje influían tanto los rasgos psicológicos de los alumnos como las estrategias comunicativas (gestos, circunloquios), las estrategias sociales (el uso del idioma) y las estrategias cognitivas (adivinanzas, deducción, análisis, práctica).

En 1981 Rubin hizo una división entre las estrategias que contribuyen *directamente* y las que contribuyen *indirectamente* al aprendizaje (Rubin y Wenden, 1987:19). Esta división la repite en su trabajo Oxford (1990).

Bialystok, en 1979, hizo una división entre las *estrategias funcionales* (deducción, práctica) y *formales* (control y práctica formal), resaltando que únicamente las estrategias funcionales cambiaban significativamente el rendimiento de los estudiantes en todas las tareas (Wenden y Rubin, 1987:21; Nambiar, 2009:135).

En los años 70 hubo varios intentos de enumerar y nombrar las técnicas más importantes en el proceso de aprendizaje de L2. En 1975 Stern propuso una lista de diez estrategias necesarias para aprender una segunda lengua. Tres años más tarde lo hizo también Naiman con ayuda de otros investigadores (Naiman et al. 1978), enumerando cinco estrategias generales de alumnos buenos.

Sin embargo, según algunos autores, las listas de estrategias que aparecieron en los años 70 carecen de base teórica y fueron en gran medida intuitivas (Nambiar, 2009:134-5, Droździał-Szelest, 1997:11). Nos atreveríamos a decir que quizás eran demasiado generales y poco desarrolladas, pero seguramente contribuyeron al desarrollo de las investigaciones posteriores y que fueron adaptados por otros científicos (véase: Oxford, 1990).

Las investigaciones de aquel tiempo confirmaron también el hecho de que los alumnos que más progreso hacen usen más técnicas y de que muchas de ellas se usen en conjunto (Wenden y Rubin, 1987:21).

De los estudios de los 70 nos parece oportuno mencionar también uno de los primeros en la adquisición del vocabulario. En 1981 Cohen y Aphek investigaron las estrategias de la adquisición del léxico, las llamadas "*mnemotécnicas"*. Los resultados mostraron que la estrategia más frecuente entre los alumnos es la memorización. Identificaron once estrategias de asociación usadas por los estudiantes y demostraron que el empleo de dichas estrategias facilitaba la retención del vocabulario en el tiempo. Concluyeron sus estudios con tres elementos que, según ellos, impedían el aprendizaje. Según los autores, las técnicas de memorización inadecuadas, las estrategias inductivas malas o el razonamiento deductivo pobre imposibilitan la adquisición adecuada del vocabulario (Rubin y Wenden, 1987, 21-22).

En los años 80 las investigaciones en las estrategias de aprendizaje de idiomas estaban ya en su pleno desarrollo y se conocieron las tipologías que siguen siendo válidas hoy día. Se desarrollaba también el campo de la psicología cognitiva que examinaba los efectos de la capacitación para el uso de las estrategias. Se descubrió también que los alumnos necesitaban usar tanto las estrategias cognitivas como las metacognitivas (para la definición véase: página 8 del presente trabajo). Fue la primera vez que apareció la distinción entre los dos tipos de estrategias (Nambiar, 2009:135).

En el campo de la glotodidáctica también se hicieron varios estudios, basados en los descubrimientos de los psicólogos. En este tiempo aparecieron las primeras taxonomías de estrategias de aprendizaje basadas tanto en la teoría cognitiva como en unas investigaciones llevadas a cabo a través de una metodología concreta. Como existe un amplio repertorio de tipologías, mencionaremos solamente las que nos parecen más relevantes y más completas. Una de ellas fue una propuesta de O'Malley y sus compañeros de estrategias divididas en tres grupos: estrategias *metacognitivas, cognitivas* y *socioafectivas*, presentadas en la *Tabla I*. Las *estrategias metacognitivas* sirven para planear, controlar y regular el aprendizaje. Las *estrategias cognitivas* tienen relación con las tareas del aprendizaje y el manejo directo de los materiales de estudio. En cambio, las *estrategias socioafectivas* describen los modos de interacción de los alumnos con otros. En 1990 O'Malley expandió aún esta lista y enumeró siete estrategias metacognitivas, once cognitivas y 4 socioafectivas. Modifica su clasificación anterior pero deja sus puntos principales.

TABLA I. Taxonomía de estrategias de O'Malley (1985)
[adaptada de Droździał-Szelest, 1997: 39-40]

ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE	DESCRIPCIÓN
ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS	
Organizadores avanzados	La creación de un anticipo de organización de una actividad
Atención dirigida	La decisión anticipada de realizar una tarea de aprendizaje e ignorar los distractores
Atención selectiva	La decisión de dirigir la atención hacia unos aspectos específicos del material lingüístico que nos darán pistas para la retención del material
Autodirección	El entendimiento de las condiciones que ayudan a aprender y la organización del aprendizaje de la manera que estas condiciones aparezcan
Planificación funcional	La planificación y la repetición de elementos lingüísticos necesarios para realizar una tarea lingüística
Autocontrol	La corrección del habla en cuanto a la pronunciación, gramática, vocabulario o para adecuarla al entorno o a las personas presentes
Producción retardada	La decisión consciente de dejar para después el habla para aprender primero a través de la comprensión auditiva
Autoevaluación	La comprobación del resultado del aprendizaje propio
ESTRATEGIAS COGNITIVAS	
Repetición	Imitación de un modelo lingüístico, repetición silenciosa
Provisión de recursos	El uso de los materiales de referencia en la lengua meta
Traducción	El uso de la lengua nativa como base para el entendimiento y/o la producción de segunda lengua
Agrupación	El orden o la clasificación del material para aprender

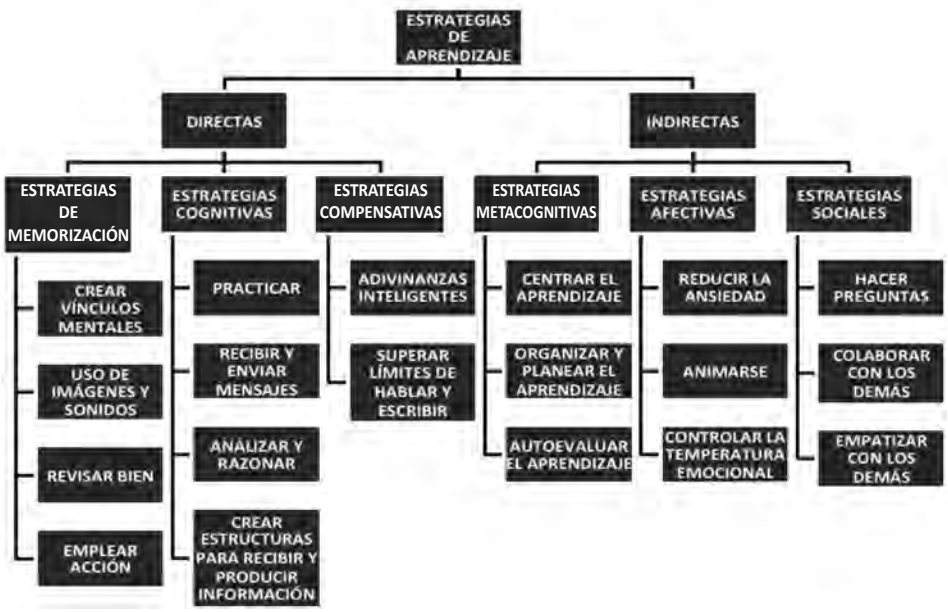
Producción de apuntes	La anotación de la idea principal, los elementos importantes o el resumen de la información presentada
Deducción	La aplicación consciente de reglas para producir o entender la segunda lengua
Recombinación	La construcción de una frase coherente o una secuencia más larga del lenguaje combinando los elementos conocidos de una manera nueva
Imágenes	El relacionamiento de la nueva información con unos conceptos visuales a través de unas visualizaciones conocidas, posibles de recuperar fácilmente
Representación auditiva	La retención de un sonido exacto o similar al sonido de la palabra, frase o una secuencia más larga del lenguaje
Palabra clave (Keyword)	La memorización de una palabra nueva en la segunda lengua a través de: 1) la identificación de una palabra bien conocida en la lengua nativa que recuerda la palabra nueva 2) la creación de imágenes que se puedan recordar fácilmente y que relacionan una palabra con otra
Contextualización	La colocación de una palabra o frase en una secuencia de lenguaje significativa
Elaboración	El relacionamiento de la nueva información con otros conceptos en la memoria
Transferencia	El uso de los conocimientos lingüísticos o conceptuales adquiridos previamente para facilitar una tarea lingüística nueva
Inferencia	El uso de la información disponible para adivinar el significado de los elementos nuevos, prever la información que sigue o llenar el vacío de información
ESTRATEGIAS SOCIOAFECTIVAS	
Cooperación	El trabajo hecho con uno o más compañeros para obtener retroalimentación o información o para crear una actividad lingüística
Preguntas para la clarificación	Preguntas al profesor o a un usuario nativo de la lengua para que repita la información, haga una paráfrasis o dé una explicación y/o ejemplos

Otra clasificación, de la que va a partir también una de las tipologías de las estrategias del aprendizaje del vocabulario, fue creada por Oxford. La autora, en 1990 crea una lista de estrategias más amplias que se han conocido hasta el momento. Podemos afirmar que la sistematización hecha por Rebecca Oxford es la mejor organizada, más comprensible y más detallada (Droździał-Szelest, 1997:41). Lo confirma su éxito en todo el mundo, y los estudios basados en esta clasificación.

Oxford distingue dos grupos generales de estrategias: directas e indirectas. Las primeras se relacionan con los procesos mentales a la hora de aprender un idioma (Oxford, 1990:37) y las últimas hacen posible la organización, planificación, control y evaluación del proceso de la adquisición de L2 (ibídem:151). Como señala Droździał-Szelest, esta división es muy parecida a las estrategias cognitivas y metacognitivas de O'Malley.

Cada uno de los dos grupos de Oxford se divide en tres subgrupos. Y así, respectivamente, aparecen las estrategias directas de memorización, cognitivas y compensativas y las indirectas metacognitivas, afectivas y sociales. Cada subgrupo se divide en otros subgrupos y éstos se componen de más tipos. En total, son 62 estrategias que forman el sistema de Oxford. *Tabla II* demuestra su división más general (para la versión detallada véase: Oxford, 1990:18-21).

TABLA II. Taxonomía de estrategias de Oxford (1990):



Aunque este sistema parezca muy completo y comprensible, O'Malley y Chamot lo criticaron por intentar abarcar literalmente todas las estrategias mencionadas en la literatura anterior y estar lejos de la teoría cognitiva. La falta de priorización de las estrategias según su utilidad e importancia para el aprendizaje y algunas estrategias que parecen tratar los mismos conceptos son otros elementos criticados por los autores (1990:103).

En resumen, las clasificaciones de las estrategias son bastante similares en las categorías que proponen. Unas son más complejas, otras más simples pero en su mayoría se complementan. Seguramente la lista de las estrategias conocidas hoy día todavía no está agotada.

ESTRATEGIAS DEL APRENDIZAJE DEL VOCABULARIO

El vocabulario y las técnicas de su adquisición han sido menos discutidas y estudiadas que las estrategias del aprendizaje de idiomas en su sentido general. La razón de la falta de datos exhaustivos sobre la clasificación de las estrategias para el aprendizaje del léxico es que una taxonomía plena de técnicas todavía no ha sido acordada (Schmitt y McCarthy, 1997:203).

Parece lógico que, teniendo acceso a las tipologías tan amplias como la de O'Malley et al. u Oxford, podemos deducir intuitivamente cuáles de ellas son adecuadas para la adquisición del vocabulario. Sin embargo, ha habido investigaciones dedicadas exclusivamente a este elemento de aprendizaje de idiomas.

Creemos conveniente analizar brevemente la clasificación de Schmitt (*Tabla III*) que es una de las más impactantes que se ha conocido. Basada en gran medida en el sistema de Oxford y en las investigaciones llevadas a cabo por el autor con los estudiantes japoneses, propone una lista de estrategias dividida en dos grupos. Schmitt separa las estrategias para descubrir el significado de la palabra nueva de las que ayudan a consolidar una palabra encontrada. Dentro de esta división distingue también los siguientes subgrupos de técnicas: sociales (SOC), de memorización (MEM), metacognitivas (MET), cognitivas (COG) y de determinación (DET). Las técnicas sociales consisten en la interacción con otras personas para mejorar el aprendizaje, las estrategias de memorización ayudan a relacionar el material nuevo a los conocimientos actuales de una persona, las metacognitivas organizan, planifican, controlan y evaluan el proceso de aprendizaje. Las cognitivas son responsables de la manipulación y transformación del material lingüístico y las estrategias de determinación son técnicas que ayudan a descubrir el significado de una palabra nueva sin la ayuda de los demás (Schmitt, 1997:205).

TABLA III. Taxonomía de estrategias para aprender vocabulario de Schmitt, traducción: Akerberg, 2005

GRUPO DE ESTRATEGIAS	USO %	ÚTIL %
A. Estrategias para descubrir el significado de una palabra nueva		
DET Analizar la parte de la oración	32	75
DET Analizar afijos y raíces	15	69
DET Buscar cognado en L1	11	40
DET Analizar dibujos, fotografías o gestos disponibles	47	84
DET Adivinar el contexto textual	74	73
DET Diccionario bilingüe	85	95
DET Diccionario monolingüe	35	77
SOC Preguntar al profesor por la traducción a la L1	45	61
SOC Preguntar al profesor por paráfrasis o sinónimo de la palabra nueva	42	86
SOC Preguntar al profesor por una oración que contenga la palabra nueva	24	78
SOC Preguntar a los compañeros de clase el significado	73	65
SOC Descubrir el significado nuevo por medio de actividades en grupo	35	65
B. Estrategias para consolidar una palabra una vez que ya ha sido encontrada		
SOC Estudiar y practicar el significado en grupo	45	61
SOC Interactuar con nativo-hablantes	–	–
MEM Estudiar una palabra con la representación pictórica de su significado	–	–
MEM Conectar la palabra a una experiencia personal	37	62
MEM Conectar la palabra con sus sinónimos y antónimos	41	88
MEM Usar mapas semánticos	9	47
MEM Usar escalas para adjetivos que tienen gradación	16	62
MEM Usar la palabra nueva en oraciones	18	82
MEM Agrupar juntas las palabras con una historia	–	–
MEM Estudiar la ortografía de una palabra	74	87
MEM Estudiar el sonido de una palabra	60	81
MEM Decir la palabra nueva en voz alta mientras se estudia	69	91
MEM Usar el método de palabras clave (*Keyword Method*)	13	31
MEM Recordar afijos y raíces	14	61

MEM Recordar la parte de la oración	30	73
MEM Parafrasear el significado de la palabra	40	77
MEM Usar cognatos para estudiar	10	34
MEM Aprender juntas las palabras de una expresión idiomática	48	77
COG Repetición verbal	76	84
COG Repetición escrita	76	91
COG Listas de palabras	54	67
COG Tarjetas con representaciones (*flash cards*)	25	65
COG Tomar notas en clase	64	84
COG Usar la selección de vocabulario en el libro de texto	48	76
COG Escuchar cinta con lista de palabras	–	–
COG Poner etiquetas en inglés sobre los objetos físicos	–	–
COG Tener un cuaderno de vocabulario	–	–
MET Usar los medios en inglés (películas, canciones, noticieros, etcétera)	–	–
MET Examinarse uno mismo con pruebas de vocabulario	–	–
MET Continuar estudiando la palabra con el transcurso del tiempo	45	87

Esta clasificación puede llevarnos a reflexionar sobre nuestras estrategias personales que usábamos o seguimos usando aprendiendo una lengua. Del mismo modo, podemos conocer más técnicas, practicarlas y enseñarlas a nuestros alumnos.

CAPACITACIÓN PARA EL USO DE ESTRATEGIAS Y SUS EFECTOS

Los efectos de la capacitación para el uso de las estrategias no han sido determinados claramente. Los resultados de las investigaciones difieren. Mientras unos confirman su gran éxito, otras demuestran que el entrenamiento tiene sus limitaciones o incluso que algunos alumnos son reacios a aprender estrategias nuevas. Estas diferencias pueden variar según el nivel del conocimiento del idioma, la cultura del país u otros rasgos específicos del grupo (Schmitt, 1997: 234). Si la cultura del país en el que enseñamos no admite autonomía por parte de los estudiantes, es posible que no quieran usar unas estrategias nuevas. Del mismo modo, alumnos demasiado jóvenes o poco motivados tampoco mostrarán interés por el aprendizaje de técnicas. Sin embargo, si el grupo no demuestra rasgos de este tipo, las estrategias pueden tener unos resultados excelentes (Wenden y Rubin, 1987: 142, 143).

Gracias a las observaciones que hemos podido hacer enseñando en varios grupos de adultos y después de haber hablado con alumnos, podemos afirmar que

pocos de ellos son conscientes de las estrategias que usan y pocos saben cómo mejorar el aprendizaje. Además, enseñar las estrategias no entra en la planificación de la mayoría de los cursos. Sin embargo, demostrar unas técnicas a nuestros alumnos no requiere mucho trabajo ni tiempo y también vale la pena.

Creemos conveniente señalar que enseñando diferentes estrategias al alumnado deberíamos dejarles elegir cuáles van a usar porque, según las investigaciones que se han hecho hasta hoy día, no existe una estrategia universal (Schmitt, 1997: 236). Además, los alumnos parecen elegir otras estrategias dependiendo de su edad, su nivel de competencia lingüística u otros factores externos (Ibídem: 225, 234-5). Nos parece importante añadir que el entrenamiento de estrategias debería introducirse en grupos de alumnos suficientemente maduros para que sepan aprender de una manera más autónoma (Wenden y Rubin, 1987: 134).

CONCLUSIÓN

Hemos intentado presentar la definición, clasificaciones e historia de estrategias de aprendizaje de idiomas. Como hemos visto, existe una gran variedad de técnicas de adquisición de la lengua y del vocabulario en particular. Sin duda podríamos afirmar que no son las únicas estrategias posibles y probablemente podríamos añadir más a la lista.

Además, hemos intentado tratar el tema de la enseñanza de las estrategias y sus efectos que, en su mayoría, son muy buenos.

Hemos señalado también el papel de las estrategias en la enseñanza del idioma. Los alumnos buenos saben emplearlas con eficacia y gracias a ellas aprenden más fácil y rápidamente. Creemos importante añadir que el conocimiento de las estrategias y su uso está estrictamente vinculado con el concepto de la autonomía del estudiante. Un alumno capaz de dirigir su aprendizaje está bien preparado para continuar la formación individualmente, después de terminar el curso o la carrera (Wenden y Rubin, 1987:9). Por todo ello creemos necesario enseñar a los alumnos a seguir aprendiendo con eficacia y de una manera autónoma.

BIBLIOGRAFÍA

Akerberg, Marianne. *Adquisición de segundas lenguas. Estudios y perspectivas*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2005: 146-47.

Droździał-Szelest, K. *Language learning strategies in the process of acquiring a foreign language*. Poznań: Motivex, 1997.

Krantz, G. *Learning vocabulary in a foreign language: a study of learning strategies*. Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis, 1991.

Lewis, M. *The Lexical Approach. The State of ELT and a Way Forward*. Boston: Thomas-Heinle, 2002 (1993).

Nambiar, R. *Learning Strategies Research: Where Are We Now?* The Reading Matrix 9. 2 (09/2009).

[Disponible online: http://www.readingmatrix.com/articles/sept_2009/nambiar.pdf]

O'Malley, J.M. y A.U. Chamot. *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge/New York: CUP, 1990.

Oxford, R. *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. Boston: Heinle & Heinle Publishers, 1990.

Schmitt, N. *Vocabulary in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

Schmitt, N., McCarthy, M. (ed.). *Vocabulary: description, acquisition and pedagogy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

Vivanco, V. *La adquisición de vocabulario en una segunda lengua: Estrategias cognitivas y lazos afectivos*. Encuentro Revista de investigación e inovación en la clase de idiomas (12, 2001): 177-87.

Wenden, A., Rubin, J. (ed.). *Learner strategies in language learning*. New York [etc.]: Prentice Hall, 1987.